

UNA EXPERIENCIA INNOVADORA. EL PROGRAMA EDUCATIVO APROPIACIÓN SOCIAL DEL PATRIMONIO EN LA ESCUELA

Fabiana Andrea Carbonari - Liliana Eva Conles - María Lucila Benito

Este trabajo presenta al Programa Apropiación Social del Patrimonio en la Escuela, en su carácter de experiencia educativa innovadora, como emergente pragmático de las búsquedas investigativas desarrolladas por el equipo interdisciplinario responsable.

Un simple recorrido por las calles de la ciudad de La Plata pone de manifiesto de forma inmediata el deterioro del espacio urbano platense. Fachadas escritas, despintadas, con faltantes. Veredas rotas o ejecutadas con materiales, colores y diseños que se apartan de la reglamentación municipal emergiendo como abanico de posibilidades relacionadas a la voluntad del propietario o al gusto del diseñador. Especies de árboles exóticos para nuestro clima, que hacen caso omiso al plan fundacional integral en lo referente a la especial atención al sistema vegetal con especies seleccionadas para cada vía de circulación. Equipamiento urbano destruido, basura pululando por los sectores “que no son de nadie y sin embargo nos pertenecen a todos”. Una nefasta combinación de paso del tiempo, abandono, falta de mantenimiento, ausencia de control estatal o participación inadecuada producto, entre otras cuestiones, de no comprender ampliamente las características del lugar, “aggiornamientos” inescrupulosos mezclados con un dejar hacer,agresiones de diferente tipo...

Esta problemática, que puede asociarse con la dinámica de otras urbes nacionales o internacionales, posee una serie de particularidades que orientan el estudio referido a las causas del “degrado voluntario del espacio público” así como a las acciones a seguir en la búsqueda de caminos alternativos que nos aproximen a su paliativo y, de ser posible, a su solución definitiva.

Diferentes estudios abordan el tema desde múltiples ópticas. La psicología social analizada las causas en relación a la agresión presente en el carácter del ser argentino actual, o en las acciones y omisiones estatales y privadas. Estas indagatorias constituyen algunas de las aproximaciones más agudas al meollo de la cuestión.

Partiendo de esta realidad teórico-práctica, nuestro equipo de trabajo profundizó el aspecto vinculado al conocimiento como primer eslabón para la valoración y acción sobre los bienes patrimoniales. Intentamos, entonces, presentar a continuación algunas argumentaciones que interpretamos relacionadas a la “justificación desde la historia urbana” de la problemática local.

La ciudad de La Plata fue fundada en 1882 y desde entonces se constituyó en un verdadero laboratorio de interculturalidad. Su paisaje urbano, entendido como el escenario de práctica de la arquitectura, el urbanismo, el arte público, las costumbres y lugar de intercambio de la vida social, se fue construyendo como resultado de la interacción de los grupos humanos provenientes de otras latitudes con un medio en constante redefinición.

El análisis de este proceso de transculturación que se registró en nuestro medio en el arco temporal que abarca poco menos de 130 años -1882-2009- posee múltiples lecturas. Una de ellas se desprende del registro de las influencias diferenciadas que se presentan en la construcción del espacio urbano a través de la participación de los distintos actores involucrados y su relación con el valor simbólico y material operado.

Al respecto resulta sustancial el hecho de que más allá de algunas excepciones, la reivindicación de los orígenes étnicos y las producciones alegóricas de cada grupo participante no ha sido realizada aun por los mismos protagonistas, en su mayoría de origen migratorio.

Los primeros habitantes provenientes de Europa¹, principalmente de la Península Itálica, dado el carácter masivo de su migración, incorporaron su impronta en las expresiones edilicias como en otras manifestaciones artísticas y de la vida cotidiana de la ciudad. Más cercanas en el

¹ El censo de 1894 da cuenta de que de los 10407 habitantes solo 2278 eran argentinos. Los restantes 8129 restantes eran: 4585 italianos, 869 españoles, 387 franceses, 132 suizos, 2 suecos, 2 rusos, 15 portugueses, 14 paraguayos, 173 orientales, 2 mejicanos, 14 ingleses, 4 dinamarqueses, 6 chilenos, 1 belga, 10 brasileños, 76 austríacos, 20 alemanes, 22 anglosajones y 2 africanos.

tiempo, las sucesivas migraciones llegadas del interior del país y sus zonas limítrofes, hasta las oleadas más recientes provenientes de Asia y África, aplicaron estrategias, bastante similares, de adaptación al nuevo medio. El dolor común ante la pérdida de la madre patria y el anhelo de inserción socio-cultural en la nueva tierra aminorando la discriminación, fue diluyendo, en el carácter local, sus cualidades de origen. Del mismo modo se fue perdiendo, por parte de los “transculturados”, el reconocimiento y valoración de sus rasgos identitarios presentes en bienes tanto materiales como intangibles. Si bien las generaciones siguientes intentaron una reivindicación de los legados testimoniales de sus ancestros, el camino aún no parece estar del todo desandado...Podríamos concluir en que un creciente desconocimiento y desinterés respecto de sus referentes identitarios se percibe como uno de los orígenes del deterioro al que nos referíamos en párrafos anteriores.

Actualmente, en virtud de la importancia y urgencia de las soluciones requeridas, el problema urbano aparece acaparando la atención de estudiosos de la problemática de la ciudad, así como de los diferentes estamentos de gobierno y del sector civil. Es fundamental poder comprender la trascendencia de la acción participativa de todos los actores sociales en la búsqueda de revertir la situación y en la gestación y puesta en práctica de propuestas para un desarrollo sustentable. Es en este tiempo cuando la posibilidad de aprender a leer el patrimonio urbano en su fluctuación constante se convierte en una herramienta de máxima utilidad pues permite establecer la relación entre la historia, la identidad y la estructura del mundo perceptivo de todos aquellos que lo producen, lo asumen o lo disfrutan. A partir de este criterio es que cobra fundamental importancia la educación.

Entendemos que los alumnos poseen un bagaje de saberes, producto de la interacción con su medio urbano en lo referente a sus cualidades materiales e intangibles, y que constituye una necesidad actual que los docentes incorporen esos conocimientos en el aprendizaje escolar para poder reflexionar sobre los problemas referentes a su patrimonio. Es dentro de este diálogo, al que se incorpora el del alumno con su familia y con sus pares, con la memoria y los objetos, en el que se produce la construcción de la identidad cultural que pueden brindar datos para la lectura de su dinámica social.

El papel del docente como agente multiplicador en la adquisición de competencias por parte de los alumnos que reafirmen su compromiso con el patrimonio escolar, cultural y natural, activo y solidario, es de vital importancia en las actuales circunstancias en las que las identidades regionales enfrentan el desafío de solucionar sus conflictos entablando diálogos cada vez más fructíferos con el mundo global.

Una mirada crítica sobre el patrimonio local, les ayudará a convertirse en ciudadanos responsables.

Ahora bien ¿Cual es la relación que se puede establecer entre el deterioro urbano platense y el institucional dentro de los Colegios de la UNLP y la DGCyE? ¿Existen caminos de abordaje paralelo de la problemática? ¿Los posibles paliativos o soluciones son asimilables?



El deterioro urbano y el deterioro en la escuela

Si bien los colegios de la UNLP y DGCyE no escapan a esta realidad, sus condiciones son potencialmente propicias y redundan en grandes posibilidades para intentar revertir la situación. En ambos casos, el abordaje de la función social del patrimonio se ha desarrollado, en los últimos ciclos lectivos, a partir de propuestas individuales o colectivas, constituyendo una verdadera fortaleza para encarar la cuestión. Del diagnóstico efectuado se desprende que esas experiencias se caracterizan por ser poco difundidas, inconexas y sin el suficiente apoyo disciplinar. En tal sentido demandan la aplicación de una visión sistemática que permita conocer la “historia de las prácticas”, dejando de lado la intuición y posibilitando la generación de estrategias o mecanismos pedagógicos específicos que aporten lineamientos generales a los docentes² para orientar y facilitar la tarea así como para optimizar los resultados obtenidos en cuanto a la sensibilización y participación de la comunidad educativa.

Al respecto, si bien la Carta de Atenas³ inicia en 1931 un camino transitado posteriormente por otras Convenciones Internacionales que hacen referencia al rol que debe cumplir la “educación desde el patrimonio”, se puede afirmar que, *ni* en nuestro medio ni a nivel internacional se ha conformado hasta la actualidad, un corpus teórico y una praxis organizados sistemáticamente. La relación entre educación formal y patrimonio no constituye un área de investigación autónoma sino que en la mayoría de los casos está enmarcada en otras disciplinas y, las valiosas experiencias prácticas son el producto de esfuerzos aislados.

A partir del diagnóstico de esta realidad consideramos oportuno entonces definir inicialmente que entendemos por patrimonio. Cual es el concepto patrimonial que manejamos desde la especificidad de nuestras formaciones disciplinares y qué entiende cada grupo socio-cultural por patrimonio.

Partiendo de la definición de UNESCO (2005) que reconoce que el “patrimonio es el legado que recibimos del pasado, lo que vivimos en el presente y lo que transmitimos a las futuras generaciones, constituyendo en definitiva nuestra identidad”, pensamos en un significado amplio, dinámico, activo, que se construye socialmente y, por lo tanto es relativo a cada cultura. Es indudable que a partir de la consolidación de los vínculos afectivos espontáneos que cada grupo pueda construir con los objetos y los hechos cotidianos se podrá diferenciar una primera escala de apropiación patrimonial que será la base propiciatoria de un cambio de actitud que involucre el aspecto espiritual en la resignificación de aquellos objetos y hechos próximos a cada actor social. Esta valiosa herramienta será empleada en la propuesta como detonante del proceso de reconceptualización patrimonial involucrando lo intelectual, el conocimiento, la valoración, el uso, el goce y la transmisión del legado patrimonial a las generaciones futuras.

En este proceso, que involucra el pensar con el sentir y el hacer, la participación de la comunidad educativa es un eslabón fundamental en la promoción del conocimiento y generación de vínculos que redundan en la tutela patrimonial y que derivan en una mejor calidad de vida. Se trata de un camino amplio, con resultados no inmediatos, que despierta la autoestima y posibilita la autosustentación del grupo social en su sentido más amplio.

En este sentido la UNLP crea el Programa de Patrimonio y Educación pensado para las escuelas, con el objetivo de incorporar, mediante actividades de capacitación y promoción, la construcción de sentido patrimonial en las currículas escolares, sensibilizando a un amplio espectro social.

En el marco del programa se formaron más de 150 docentes produciendo y poniendo en práctica alrededor de 30 proyectos áulicos e institucionales. A los efectos de este trabajo hemos efectuado el cuadro que sigue con el objeto de visualizar las áreas abordadas. En

²La escasa presencia del tratamiento de un mecanismo sistemático de la problemática patrimonial en los cursos o carreras de formación profesional o docente nos impone una reflexión sobre nuestro grado de compromiso y participación.

³ La Carta de Atenas afirma que “los educadores pongan empeño en habitar a la infancia y a la juventud a abstenerse de cualquier acto que pueda estropear los monumentos y los introduzca al entendimiento del significado y, en general, a interesarse en la protección de los testimonios de todas las civilizaciones”.

general se trata de temáticas transversales donde el tema patrimonial se incorpora al programa de las asignaturas o es tratado institucionalmente.

AREA TEMÁTICA	PORCENTAJE DE PROGRAMAS
Disciplina	8 %
Cs. Sociales	17 %
Cs. Naturales	8 %
Cs. Exactas	21 %
Lengua y literatura	4 %
Institucionales	12 %
Otros	4 %
Estética	26 %

Del estudio del cuadro emerge que el mayor número de experiencias se llevó a cabo desde el área artística⁴. Entendemos que, al ser todos productores de patrimonio, podremos trabajar con obras pertenecientes a autores reconocidos, piezas únicas que son reconocidas internacionalmente y con la producción propia. En la línea de acción planteada se promovió, a partir del trabajo conjunto con los docentes, que las propuestas contemplaran la valoración patrimonial no solo del objeto o hecho producido en forma individual o grupal sino del proceso que involucra la construcción de la producción, su uso y goce, y su difusión intrainstitucional o fuera del ámbito de la escuela y la UNLP. En el caso de las escuelas que aplican esta metodología desde larga data es notable el respeto por la producción propia y hacia la ajena. Los alumnos crean lazos afectivos con sus bienes y se sienten identificados institucionalmente más allá del ámbito edilicio.



La Producción-Acuarela y lápiz – M. Giordano Achegoyen-Lenguaje Gráfico- Bachillerato de Bellas Artes-UNLP

⁴ Algunos de los programas desarrollados por los docentes son: El espacio cotidiano como objeto de aprendizaje: Conociendo nuestra ciudad (M.C. Zappettini-M. Bordagaray), Reconocimiento del patrimonio arquitectónico a través del software autocad (J.P. Maestri), Teatro de padres en educación inicial (Bordagaray), Una calle nunca es una calle: el mundo de los Frigoríficos de Berisso (R. Scaglia, C. Dobarro, A. Omelusik), Veo, veo ¿Qué ves? (V. Carbajo), Conciertos en la escuela (K. Daniek), Pequeña galería de arte (M. Amespil), Registro y puesta en valor del patrimonio visual del Colegio Nacional (S. Court, E. Ordoqui, S. González, M.C. García Laval), La construcción del patrimonio y del espacio tridimensional en la historieta (G. Fernández Troiano), La búsqueda del tesoro (N. Lombarda-D. Perazzo), Mi escuela, su entorno y el valor patrimonial (Grupo disciplina Liceo Víctor Mercante), La argentina aborigen a través de su literatura (G. Caram),



Construcción de la producción en el Bachillerato de Bellas Artes-UNLP



El goce de la producción- Bachillerato de Bellas Artes-UNLP



Difusión de la producción- Bachillerato de Bellas Artes-UNLP

La Universidad Nacional de la Plata actúa de este modo como mediadora en la apropiación de los referentes patrimoniales en los ámbitos escolarizados primarios de la Provincia de Buenos Aires.

La experiencia adquirida mediante las actividades desarrolladas en los Colegios de la UNLP, con el Programa Patrimonio y Educación, permitió replicar la propuesta en otros ámbitos institucionales. Las escuelas de la DGCyE resultan propicias para su implementación dado que las vivencias cotidianas convierten en necesidad la especificidad de la temática suscitando gran interés entre los docentes.

Somos concientes que en el momento actual el sistema educativo está pasando por una etapa de fuertes cambios. Las condiciones económicas, sociales, políticas generan al interior de las instituciones de formación y de educación momentos de ruptura y crisis. El valor del conocimiento se acentúa en estas circunstancias como soporte, continente, plataforma para pensar cambios y como nutriente y generador de nuevas ideas y proyectos. Es en este sentido donde la Universidad viene a cumplir este objetivo justamente donde se orienta la contribución que se desea hacer: construir con los docentes caminos alternativos que permitan repensar las prácticas educativas resignificando el valor social del patrimonio.

Así, la UNLP en su función de política de extensión se relaciona con las necesidades estructurales de la sociedad -en el caso que nos ocupa el deterioro patrimonial-, que precisa de conocimientos especializados para superar el estancamiento y alcanzar grados superiores de bienestar. Como señala su Estatuto, la extensión es una de las funciones principales. El conocimiento creado o transmitido a través de instancias de docencia e investigación, encuentra su desarrollo pleno mediante la extensión universitaria. De ella depende la

articulación entre el conocimiento acumulado en la Universidad y las distintas necesidades de la Sociedad Argentina. La extensión procura la transferencia de este saber, en condiciones de alta calidad y óptima adecuación a las necesidades presentes y futuras del escenario económico y social. La función de la política de extensión de la universidad tiene entre otros principios las actividades formativas de grado que mediante la capacitación, prevención, orientación, información y difusión o asesoramiento a la comunidad, permitan complementar con la práctica, la formación teórica curricular, desarrollando valores de solidaridad y responsabilidad social como una estrategia indispensable de la vida en sociedad.

Es en esta línea de pensamiento que gira el Programa de Patrimonio y Educación sensibilizando a la comunidad educativa para que luego ésta se convierta en difusora de la nueva construcción de sentido patrimonial tanto dentro del establecimiento como fuera de él, en el ámbito familiar y a través de las instituciones locales promoviendo la participación barrial.

Producto de lo expuesto surge el Programa Educativo Aproximación Social del Patrimonio en la Escuela¹, cuyo objetivo es construir junto a los docentes caminos alternativos que permitan repensar las prácticas, para que la comunidad conozca, valore y le otorgue nuevos significados a su patrimonio y generar nuevas actitudes que desemboquen en una mejora de la calidad de vida de la comunidad.

Los niveles inicial, primario y medio constituyen momentos educativos adecuados para orientar al niño y al joven en la interpretación y valoración del lugar que habitan, generando sentimientos de pertenencia, identidad, que los conviertan en difusores del respeto hacia el patrimonio.

El conocimiento permite desarrollar lazos afectivos que fortalecen la tutela de aquello que se considera propio, contribuyendo al mejoramiento del entorno, al bien común y a la formación de los futuros ciudadanos.

Para ello propiciamos que cada comunidad reflexione sobre su realidad patrimonial, que los docentes construyan una conceptualización patrimonial propia y la vinculen con sus disciplinas, elaborando desde las diferentes áreas, proyectos áulicos vinculados al tema de patrimonio. Promovemos y fortalecemos los procesos de participación de alumnos y docentes a través de acciones concretas en el reconocimiento patrimonial, la comunicación de los procesos y de los resultados de las experiencias áulicas, la continuidad de los proyectos patrimoniales a través de su inclusión en los Programas Educativos Institucionales (PEI) así como que los docentes y los alumnos actúen como difusores de la temática patrimonial en diferentes espacios de referencia.

Para lograr estos objetivos la propuesta se aborda en tres instancias. Inicialmente la etapa diagnóstica de cada institución participante. En segunda instancia la capacitación docente con acompañamiento tutorial para el diseño de propuestas que culminen en un proyecto áulico y su implementación. Finalmente, la transferencia y difusión de lo trabajado por docentes y alumnos a nivel intrainstitucional y barrial. Las acciones formales e informales de transmisión y extensión a la comunidad permitirán la réplica de los proyectos áulicos. De este modo los trabajos y propuestas escolares se trasladarán a los ámbitos familiares, barriales o institucionales a los que pertenezcan los alumnos.



Capacitación en Distrito Punta Indio



Escuela N° 58 y su entorno



Mural Escuela N° 119

Actualmente el equipo de trabajo está realizando la primera experiencia piloto del Programa Educativo Apropriación Social del Patrimonio en la Escuela en el marco del Programa Cultura y Escuela, en cinco establecimientos de la ciudad de La Plata y su Región. Finalizada la instancia diagnóstica, nos abocamos a la etapa de capacitación y tutoría docentes.

Para poder construir un camino conjunto han resultado fundamentales los datos arrojados por las entrevistas desarrolladas en cada una de las instituciones participantes y la consustanciación con cada realidad educativa.

La necesidad docente en cuanto a recibir información y orientación específica en la temática patrimonial para continuar sus propios proyectos, algunos ya en marcha, se puso de manifiesto desde los primeros contactos.

Pensamos entonces que el transito común por esta primera puesta en marcha del Programa nos conducirá a los resultados esperados poniendo de manifiesto una vez mas la importancia de la extensión universitaria y el compromiso institucional.